

**V**ictor Hugo Díaz, nacido en 1965, ha publicado *La Comarca de los Seños Caídos* (1987) y *Doble Vida* (1989).

A fines del año pasado Editorial Cuarto Propio presentó a los lectores de poesía, en un pequeño y seductor formato, su último libro *Lugares de Uso*.

El prólogo es de Gonzalo Millán, poeta de reconocida trayectoria nacional, que atento y lucido sintetiza las señales de ruta trazadas en la construcción de este nuevo territorio. Y pleno en las palabras de Alvaro Ruiz, otro vate chileno radicado en México (supongo que todavía): "Los poetas deben ser medidos por sus poemas".

En la portada un conjunto de llaves, nuevas, antiguas y ruidosas, como invitación o clausura, para girar las cerraduras de las puertas que Víctor Hugo ha abierto. El escenario es la urbe endemontada, lugar que se ha hecho común en la experimentación y construcción de

## Un pesado manojo de llaves

nuevos lenguajes.

El mayor atributo técnico que Díaz aporta a su libro es cierta levedad producida al evitar el poema de imagen lineal, además de disponer oportunamente su blanco y negro del lenguaje. Por oposición de palabras se evita la dureza de imágenes y surge, "el sonido olidido de los estómagos" a otras más incisivas como "la sierra de sambulancia prende fuego al oído".

Un texto cuya estructura se nivela ya, en parte, en el primer poema *La Invención de los Angos*. Y también, ansioso, para dejar a los lectores recorrer con una visión neutral los interiores de este sostenido y coherente cuerpo.

Lenguaje fragmentado que viene a recomponer, según mi visión, el orden psicoanalítico en que se expresan las subjetividades dentro del contexto capitalístico actual: "...Siempre es mejor una vida larga llena de suturas/ de espacios en blanco —cuando todo lo hecho es un error/ pero un error bien hecho—/ Porque nunca dejás esa casa... la casa te dejá...".

Tíctico es el adjetivo exacto para graficar cómo este poeta resuelve sus ansias escriturales, un manifiesto descentralizado creado por los caudilos de perspectiva: "... Al otro lado de la pueria una procesión de evangélicos/conta

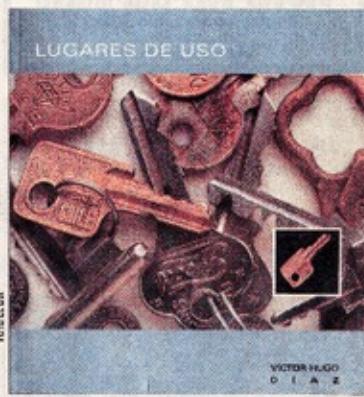
la lira de la tarde; hace rato que partieron/ Un fúter vicario bája seco y desconocido resistiendo a cuantos canunán/ Nadie sabe cuándo vendrá la próxima ráfaga/ Igual al condimento protegido y cómodo/ concebido a una maquinaria que no manejó/ ignorante del mecanismo de su ejecución".

El texto crea para sí mismo a un lector en estado de suspensión.

Y debe destacarse a una voz que sostiene su ritmo, o paso, por una época de Chile que no se responde de la enfermedad, el delirio, y que carga, además, los artificios de una cosmetica para disfrazarla: "... La ciudad se muestra leñuda al forzarte/ pero oculta su negra veleidad...".

Un guion cómplice, como dijo Carmen Foxley en *El Mercante*, a las escrituras de John Ashbery, poeta norteamericano y a Bárbara Lilian. Yo agregaría, además, al Híjar del poeta Guillermo Valencia. Al fin, poesía que reconoce en los lugares de la mitificación colectiva un desencontro pesadillesco.

Y así, como todo libro de poesía, comienza y termina



*Lugares de uso*, de Víctor Hugo Díaz.

en un poema, el protagonista cruza la llica amarilla y el borde del andén: ".../Piesa en sus miembros que se desploman/ primero unos y otros después/ pero casi al

mismo tiempo/ her solo golpe que no termina de caer/ el pesado manojo de llaves.

Jaime Retamales

## Visión del mar [artículo] Mario Arnello Romo.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Arnello Romo, Mario, 1925-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Visión del mar [artículo] Mario Arnello Romo. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile